

Educación Socioemocional para el Fomento de la Resiliencia en Estudiantes

Autor: Alejandro Rico López

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo identificar la relación de la educación socioemocional y la resiliencia en los estudiantes del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, extensión Ciudad del conocimiento en el semestre agosto – diciembre 2024. Es importante abordar este tema ya que en los últimos 20 años ha tomado importancia la educación socioemocional en todos los niveles educativos; sin embargo, en la actualidad muchos jóvenes presentan problemas escolares y en su entorno social, así como problemas económicos. Esta investigación pertenece a la línea temática de procesos socio-afectivos, por lo tanto, se aborda con un enfoque cualitativo.

PALABRAS CLAVE: Educación, socioemocional, resiliencia, estudiantes, educación superior.

INTRODUCCIÓN

El objetivo general de la investigación es identificar la relación de la educación socioemocional en el fomento de la resiliencia, por lo cual de forma específica tendrá la finalidad de identificar, de manera breve, las teorías y teóricos que han estudiado la relación de la educación socioemocional y la resiliencia; ofrecer definiciones teóricas y operacionales sobre la educación socioemocional y la resiliencia; al igual que identificar la relación de la educación socioemocional y el fomento de la resiliencia en contextos específicos. Por ello se plantea la pregunta: ¿Cuál es la relación de la educación socioemocional para el fomento de la resiliencia en estudiantes del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, extensión Ciudad del conocimiento, en el semestre agosto - diciembre 2024? La importancia de la educación socioemocional para el fomento de la resiliencia en los estudiantes del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez -extensión Ciudad del conocimiento- es un tema vigente, ya que a partir de agosto de 2010 todos los planes de estudio de las carreras del TecNM contemplan materias de humanidades,

estas materias tendrán un mayor auge en el nuevo modelo educativo del TecNM, el cual promoverá el humanismo para la justicia social. La investigación aportará a los parámetros de innovación en investigación educativa señalados por Vázquez, Picazo y López-Gil (2021), ya que resultará transformadora al tener como propósito el describir las implicaciones que tiene el ser resilientes.

La Investigación es un tema de actualidad que se apega a las nuevas tendencias y procesos de innovación del siglo XXI dentro del ámbito educativo del TecNM, el cual señala en el Programa de desarrollo institucional PID 2019-2024 que se buscará la formación integral de los estudiantes mediante la promoción de la educación socioemocional, la educación inclusiva, el combate a las adicciones, el desarrollo del pensamiento crítico, el emprendimiento, la investigación y el desarrollo tecnológico con sentido humano, ético y social. Esta investigación surgió a partir de los informes diagnósticos del 2023 que realizó el departamento de psicología del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, extensión Ciudad del conocimiento, los cuales mencionan que los estudiantes presentan problemas en su entorno social y familiar, pues el 80% de ellos han sido víctimas de un delito y el 55% percibe que ha sido violentado en su vida, por lo cual se sienten inseguros; presentan además en su mayoría problemas económicos y provienen de colonias colindantes al plantel. Prevalece la violencia y desesperanza entre sus habitantes al vivir en contextos de marginación urbana; otra característica de los estudiantes es que por lo regular son los primeros que tienen acceso a la educación superior y sus padres en su mayoría son operadores de la industria maquiladora u obreros no calificados, esta situación hace que más del 64% de los estudiantes trabaje y estudie al mismo tiempo, según datos de la encuesta socioeconómica de ingreso en el semestre agosto- diciembre 2024. El enfoque metodológico fue cualitativo y las limitaciones que presenta la investigación es que los resultados pueden variar en otro contexto diferente al que se llevó a cabo la investigación.

MARCO TEÓRICO

El estudio de las emociones no es algo novedoso, grandes pensadores -en especial los filósofos- se interesaron en este tema, como lo señala Nogueira (2022), Platón contempló, en el siglo V, el que las emociones guardan una estrecha relación

con lo que nos sucede en nuestra vida cotidiana y que éstas afectan o benefician a la persona, además le dan sentido a su existencia y le permiten afrontar las situaciones con los recursos emocionales que ha desarrollado. Es por ello que, como menciona Reynoso (2023), las personas que lograban sus fines profesionales, familiares y personales no eran las que tenían una inteligencia más elevada, sino las que eran capaces de manejar sus emociones. La inteligencia emocional se define, según la Real academia española, como “la capacidad de percibir y controlar los propios sentimientos y saber interpretar los de los demás”. García (2020) menciona que el uso del término inteligencia emocional tiene su antecedente en la obra de Howard Gardner, pero se popularizó a partir de la publicación del libro *Inteligencia emocional* publicado por parte de Daniel Goleman, quien plantea que la inteligencia emocional es mucho más importante que el coeficiente intelectual para el adecuado desempeño de todas las actividades, lo cual beneficia al desarrollo humano y social. A partir de una investigación documental en diferentes fuentes, Reynoso (2023) concluye que una de las funciones de los organismos internacionales será la de contribuir al diseño de las políticas públicas de los gobiernos nacionales y locales. La revisión hecha por el autor señala, a manera de conclusión, la importancia que en los últimos años se le ha dado a la educación socioemocional por parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. Aunado a lo anterior, Suárez y Castro (2022) señalan que uno de los objetivos de los países de Latinoamérica es resolver las disparidades sociales entre sus habitantes y la desigualdad del sistema educativo, dado que existen escuelas con carencias de todo tipo y otras más afortunadas sin tantas carencias; esta investigación la desarrollaron en el país de Chile, en un contexto sociocultural de vulnerabilidad en una de las regiones más pobres de Chile y con los indicadores educativos más bajos. Su propósito fue investigar el grado de desarrollo de las competencias socioemocionales y su vínculo con el desempeño académico. La muestra estuvo conformada por 718 niños y niñas de 5 a 8 años, alumnos de educación básica y se aplicó el instrumento de la escala de Resiliencia Escolar (ERE) de Saavedra y Castro y el Cuestionario de Adaptación Socioemocional en Escolares, los resultados que se obtuvieron arrojaron un buen desarrollo del potencial de adaptación socioemocional y de resiliencia en niños y una

correlación positiva de estas con el rendimiento escolar, por lo que concluyeron que el buen nivel de resiliencia y educación socioemocional es un factor protector de salud mental, un recurso para compensar efectos de la vulnerabilidad.

En el caso particular de México, Álvarez (2020), señala que la educación socioemocional, se incluyó de manera explícita en el currículo de la educación obligatoria en los niveles de preescolar, primaria y secundaria, para embonarse con el nivel medio superior que la venía desarrollando con anterioridad a través del programa ConstruyeT; la autora señala que desde la implementación de estos programas se presentó una resistencia y preocupación por parte de los docentes al tener que abordar los contenidos sin recibir una capacitación adecuada. Los nuevos modelos educativos como la nueva escuela mexicana (NEM) y el nuevo modelo educativo del TecNM alineado a la NEM, demandan otras competencias profesionales y personales para vivir y resolver problemas. Como lo señalan Machado y Montes de Oca (2020) el concepto de competencia ha evolucionado más allá de la formación profesional; por lo que actualmente el concepto de competencia ha tomado una dimensión holística que integra todos los saberes. Bracamonte, Jiménez y Vázquez (2024) mencionan que la educación emocional tendrá que ser un proceso dinámico y permanente en el currículo académico y en la formación de habilidades para la vida, es decir, el desarrollo de competencias emocionales en general. Por ello en las últimas dos décadas la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha promovido la educación socioemocional y el desarrollo humano, tal es el caso del Tecnológico Nacional de México el cual a partir del 2010 incluyó materias de humanidades en los planes de estudio de la mayoría de sus programas educativos con el fin de lograr una educación integral que promueva individuos resilientes ante las adversidades de la vida escolar y cotidiana. Por ejemplo, en la licenciatura de administración se incluyen las asignaturas de Ética, Taller de desarrollo humano, Comunicación corporativa, Comportamiento organizacional y Dinámica social; estas cinco materias de humanidades tienen como fin entender y comprender las acciones humanas, tanto propias como de las demás personas que nos rodean.

Además, desarrollan en el estudiante la participación social ciudadana (Valdivié, Ubals y Veliz, 2023) como investigadores con el objeto de estudio y la interpretación de

los hechos bajo un paradigma holístico que no se limita a la racionalización abstracta. Bustamante (2020) señala que la educación holística y los valores en la educación superior, son pilares fundamentales para el desarrollo social y humano del individuo. Flores (2022) menciona que la resiliencia es un proceso dinámico que poseen y desarrollan los individuos para sobreponerse a situaciones estresantes y de dolor por periodos prolongados de tiempo y de los cuales salen fortalecidos para mantenerse en pie de lucha y perseverancia que permiten avanzar aun en contra de la adversidad, incluso salir fortalecidos de tales experiencias. Zumarán y Meneses (2023) explica que el desamparo aprendido es la incapacidad de sobreponerse a situaciones estresantes y/o dolorosas que adquieren los individuos como resultado de la exposición a estímulos inevitables que son desagradables. Suárez y Castro (2022) consideran la gran oportunidad que tiene la escuela como generador de conductas resilientes al ser un escenario ideal para el desarrollo de la misma. La escuela históricamente ha sido un campo fértil de resiliencia tanto para maestros como para alumnos, ya que, en todas las épocas, pero en especial en la actualidad, y en el nuevo modelo educativo del TecNM se persigue una visión integradora que toma en cuenta la realidad social y la habilitación contextual bajo un enfoque de paradigma sistémico (Coacalla, Gutiérrez, Ríos y Oporto, 2022).

METODOLOGÍA

La investigación se abordó con un enfoque cualitativo en una perspectiva interpretativa, comprensiva y holística como marco referencial interpretativo, lo cual permite comprender y explicar fenómenos humanos de una manera más fiel al investigar en el entorno del mundo real (Espinoza, 2020), este enfoque (cualitativo) estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se encuentran al tratar de comprenderlas dentro del marco de referencia de ellas mismas; esto es importante para responder la pregunta de investigación, en la cual no trata de seccionar el objeto en variables o partes de la realidad sino en su consideración compleja, holística y contextual abarcando la totalidad del fenómeno mediante la comprensión de todos sus componentes y condicionantes. Por ello la investigación cualitativa aportó a la investigación la búsqueda de los nexos teóricos, empíricos y hermenéuticos para comprender y explicar cortes de la realidad social, ya que emplea

métodos de comprensión mediante la exploración e interpretación de las relaciones sociales cotidianas con perspectivas interdisciplinarias. Se utiliza un enfoque interpretativo, Miranda y Ortiz (2020) refieren que dicho enfoque permite que el contenido de un material ya dado e independiente del intérprete sea comprendido o traducido a una nueva forma de expresión, considerando que la interpretación debe ser fiel al contenido original del objeto interpretado. La conexión entre el intérprete y la interpretación es bastante compleja, y cada situación presenta diferentes objetivos, condiciones y contextos, lo que genera una gran cantidad de preguntas y dificultades.

Desde el punto de vista comprensivo, se busca la aproximación a la realidad que persigue la obtención de una visión más analítica que permita la interpretación y comprensión crítica en la que el investigador no es un ente pasivo, sino que es parte de la investigación. Desde el punto de vista holístico, la idea de las propiedades de un sistema dado no puede ser determinado o explicado por las partes que los componen por sí solas. El sistema como un todo, determina el comportamiento de las partes, el holismo enfatiza la importancia del todo, que es más grande que la suma de las partes y da importancia a la interdependencia de éstas, al analizar la complejidad de los sistemas (Becerra, 2020). Por ello la técnica utilizada fue la de grupo focal, la cual estuvo basada en una guía dirigida de ocho preguntas sometidas a previa revisión, con lo cual la dinámica de trabajo se pretende sea más fluida y la información que se obtenga sea más clara. Esta técnica se utiliza ampliamente en campos como la educación, publicidad, sociología y la psicología, ya que permite la comprensión e interpretación profunda de los constructos, percepciones, opiniones y actitudes de los participantes en los grupos focales. La logística de los grupos focales fue responsabilidad del investigador, así como la transcripción y procesamiento analítico de la información. Los participantes fueron elegidos de manera aleatoria; se formó un grupo de ocho participantes, cuatro mujeres y cuatro varones, con edades entre los 18 y 19 años. Los participantes de los grupos focales son alumnos de Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, extensión Ciudad del Conocimiento. Se realizaron ensayos previos que permitieron identificar posibles errores como desviar la discusión del tema central, quitar la palabra, hacer mofa de las opiniones de los demás, actitudes de fastidio o

cansancio, uso innecesario de lenguaje rebuscado, ser repetitivo en las ideas o argumentos y no respetar los tiempos previamente establecidos.

Las sesiones focales se realizaron sin tensiones, sin premura de tiempo y sin distracciones, en cuestiones de logística o administrativas relacionadas con el trabajo de los grupos focales, propiciando un ambiente de confianza en su conducción y motivando la convivencia adecuada. El grupo focal fue entrevistado la primera semana del mes de noviembre de 2024, en las instalaciones del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, extensión Ciudad del Conocimiento. Siguiendo el Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association (APA), se obtuvo el permiso de los participantes en el grupo focal para realizar el registro electrónico de las entrevistas, por lo que se informó a los alumnos que colaboraron en la entrevista, por lo cual se les solicitó su consentimiento y autorización para grabar en audio la sesión de trabajo del grupo focal. El instrumento principal que se utilizó en la investigación fue la entrevista por medio de una guía de discusión de ocho preguntas, la cual permitió obtener información rica y detallada sobre las percepciones, actitudes y experiencias de los participantes, esta guía permitió llevar un guion útil para la dirección de la entrevista y permitir un diálogo más fluido entre los participantes del grupo focal.

Se utilizó un celular con grabadora de audio para revisar las conversaciones e intervenciones de los participantes en el grupo focal. Al igual se realizaron notas de campo sobre las observaciones de la dinámica grupal, las reacciones no verbales de los participantes y cualquier otro aspecto relevante que pudo influir en la interpretación de los datos. La entrevista en grupos focales es esencial; Sánchez y Eleazar (2022) consideran que ésta promueve la interacción entre los participantes y hace posible la exploración del tema investigado; lo que no sucede en las encuestas cuantitativas, ya que en éstas las respuestas son restringidas y organizadas; las entrevistas en grupos focales permiten promover un diálogo más rico en contenido. Para el análisis de contenido se construyeron categorías que permitieron explicitar cuál es la relación de la educación socioemocional en el fomento de la resiliencia en estudiantes del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, extensión Ciudad del conocimiento, en el semestre agosto– diciembre 2024. Se puede concluir que el grupo focal aportó a la investigación cualitativa la oportunidad para explorar a profundidad las opiniones y actitudes de los

participantes en el grupo focal. Las técnicas de moderación y los instrumentos utilizados, como guías de discusión y grabaciones, fueron de gran importancia para garantizar el éxito metodológico de la investigación, estas técnicas e instrumentos permitieron la obtención de datos. De la Lama y De la Lama (2021) señalan que la elección de la técnica adecuada y el diseño de instrumentos efectivos son pasos cruciales que impactan la calidad y la relevancia de los hallazgos obtenidos en la investigación.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Se analizaron las ideas generalizadas de las opiniones y percepciones de los participantes, sobre diversos aspectos biopsicosociales y culturales del contexto cotidiano de los alumnos que participaron en el estudio. Se identificaron conceptos manifestados mediante las opiniones vertidas durante los trabajos de investigación llevados a cabo en los grupos focales y se clasificaron en tres categorías: percepción del contexto, educación socioemocional y resiliencia. En los grupos focales, se generó una percepción de la agresión como defensa y como expresión emocional. Los estudiantes afirmaron que la agresión se puede expresar en forma verbal, física y psicológica. Así, la violencia la definieron como los hechos que causan daños a otras personas como golpear, herir o matar. Se asociaron al concepto violencia palabras como crimen organizado, pandillas, secuestros, matanzas, drogas, asaltos, armas y extorsión. Los estudiantes identificaron razones como el desempleo, la corrupción y el mismo contexto, como fuentes provocadoras de violencia. Algunos opinaron que la violencia ya es una situación normal y que los más afectados son los niños; una de las chicas del grupo focal expresó que: "...La violencia en la escuela entre los compañeros suelen intimidar a los demás para sentirse fuertes. La violencia en los medios masivos de comunicación: No existe la censura en especial en internet de la exposición de la violencia. La violencia psicológica conduce a los traumas..." (Ad, 18 años).

"Las razones principales de la situación de violencia es la situación económica y las drogas, lo cual ha provocado robos y asaltos, los cuales tienen serias consecuencias..." (Ali, 18 años). Los estudiantes del TecNM, campus Ciudad Juárez, extensión Ciudad del conocimiento, tienen una clara percepción de los procesos relacionales entre autoridades y narcotraficantes; según sus experiencias conocen los

procedimientos cotidianos en las calles de la ciudad y afirmaron recurrentemente acciones de corrupción entre líderes narcotraficantes, el gobierno municipal y federal. Los estudiantes construyeron indicadores sobre los procesos de funcionalidad del narcomenudeo y las vivencias de los adictos. Relacionaron sistemáticamente los problemas económicos y de falta de empleo ante una crisis financiera a nivel mundial. Los efectos producidos han impactado en Ciudad Juárez donde los delincuentes organizados buscan generar ingresos mediante extorsiones, secuestros, y robos, entre otras acciones ilegales. No obstante, los alumnos expresaron que, al querer ganar dinero fácil, muchos jóvenes se involucran en esta forma de economía informal sin plena consciencia de las consecuencias de sus acciones. Ante esta situación de aparente invisibilidad por las autoridades, los jóvenes se encuentran entre la espada y la pared cuando se concientizan de sus acciones, que en un principio pudiesen haberlas visto *normales* y consideradas como juego o factor de reconocimiento en concordancia a su desarrollo adolescente. Por consiguiente, la línea divisoria normal-anormal, legal-ilegal, moral-amoral, es casi imperceptible ante la ola de violencia contextual que ha permeado su identidad juvenil. La violencia es un fenómeno multifactorial en la cual convergen y se entrelazan muchos elementos que influyen en los procesos de cambio. Uno de estos elementos es la cultura, ya que en ella hay expresiones simbólicas de la violencia profundamente arraigadas en el ámbito cultural y, por ende, son consideradas como normales o habituales por los individuos que componen ese contexto social particular (De Los Reyes, 2021).

El ámbito familiar constituye el espacio socio-temporal principal que brinda educación socioemocional a los estudiantes, ellos conviven entre la formación de valores y las contradicciones contextuales de abuso de autoridad y violencia social. Los estudiantes identificaron al factor comunicación familiar como indispensable para sobrellevar los problemas emocionales: "...si hay mala comunicación con tu familia, tendrás más problemas psicológicos..." (Cru, 18 años). Los jóvenes expresaron que la educación socioemocional recibida en la escuela, es deficiente "Las materias de tutoría y orientación, nunca me han servido, para mí ni cuentan" (Paco, 18 años). También se obtuvieron comentarios con relación a la permisividad que se da en este tipo de materias, ya que "muchos tutores o maestros solo se limitan a dejar trabajos y sólo los

registran sin siquiera revisar las respuestas” (Dani, 18 años). Los estudiantes estuvieron de acuerdo con el nulo aprovechamiento de estas materias, ya que consideran que lo que aprenden en ellas no ha tenido una aplicabilidad en el mundo real. Los adolescentes atribuyeron la falta de impacto de estas materias a que no sabían ni siquiera que era la resiliencia y como aplicarla”. Estas materias son de relleno y nadie les toma importancia, los maestros no tienen la capacitación para impartir este tipo de materias” (Luna, 18 años).

Los estudiantes coincidieron en recomendaciones para resolver los problemas emocionales como la promoción de la atención psicológica: “...que se proporcione terapia psicológica a los alumnos para saber por qué se presentan estos problemas emocionales, “...ir a terapia, ayudaría mucho, no solo pláticas sin sentido” (Cindy, 18 años). Por otra parte, los estudiantes ignoran el concepto de resiliencia, aunque después de explicarles el concepto, consideran que todos son resilientes “con el simple hecho de estar aquí en la escuela, significa que somos resilientes, todos le hemos batallado mucho... (Moon, 19 años). Los estudiantes consideran que no existe relación entre la educación socioemocional y el fomento de la resiliencia en estudiantes del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, extensión Ciudad del conocimiento, en el semestre agosto - diciembre 2024, “la educación socioemocional que imparten en el Tec, no promueve la resiliencia, es igual a todo lo que hemos recibido antes, puro rollo” (Dic, 18 años). Las clases relacionadas con la educación socioemocional impartidas en el Instituto Tecnológico de México no han logrado impactar de forma consiente en los alumnos, “yo, y creo que todos los que estamos aquí (en el grupo focal), hemos aprendido a ser resilientes, por sí mismos o con las palabras de otros compañeros o tu familia, las clases de socioemocional no me ayudaron a ser más resiliente.” (Estrella, 19 años). Por lo anterior se puede concluir que la educación socioemocional no ha impactado en el fomento de la resiliencia en los estudiantes del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, extensión Ciudad del conocimiento, ya que la resiliencia es construida con base a la interacción con el entorno social, por ello la educación socioemocional que se recibe del contexto es determinante para generar personas resilientes; la resiliencia de los estudiantes ha sido desarrollada por su contexto de manera natural y

no por la educación socioemocional recibida de manera formal en la escuela (Barahona, 2024).

CONCLUSIONES

El análisis de los resultados sobre la relación de la educación socioemocional y el fomento de la resiliencia resaltan las construcciones biopsicosociales de la violencia que a través de grupos focales expresaron los participantes, lo cual les permitió comprender el panorama contextual de las vivencias cotidianas de los estudiantes del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, extensión Ciudad del conocimiento. Por su ubicación la Ciudad Universitaria, lugar donde se encuentra el Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez -extensión Ciudad del conocimiento- fue catalogada en el año 2014 como una “aberración urbana” por el Instituto Mexicano para la Competitividad, el cual mencionó que este complejo pudo inyectar vitalidad y dinámica a la ciudad, pero los beneficios quedaron en automático cancelados por “la inexplicable decisión de construir Centro Universitario en un predio remoto”, y no se han hallado o no existen documentos que justifiquen la construcción del complejo en medio del desierto. Por lo anterior seguro que la Ciudad Universitaria contribuyó a agravar uno de los mayores problemas de Ciudad Juárez: dispersión y desorden espacial “a mayor dispersión, mayor inseguridad.” Por ello la percepción del entorno familiar, escolar y social, constituyó un elemento preponderante en la prevalencia de altos índices de desesperanza aprendida entre los estudiantes. La violencia es percibida como un proceso de aprendizaje imitativo-social que atenta contra otras personas, fueron conceptos generados por los estudiantes, que implicaron connotaciones de efecto ante la confusión de sistemas de conducción y formación de valores propiciados por padres, maestros y gobernantes.

Por un lado, los jóvenes han desarrollado estrategias de afrontamiento ante el contexto desfavorable en donde conviven a diario; lugar donde los comportamientos, creencias y actitudes son modelados en gran parte, por las valoraciones socialmente aceptadas entre grupos de referencia, que promueven lo contrario a la resiliencia. Los jóvenes manifestaron que los padres son los principales encargados de brindar una educación socioemocional para el fomento de la resiliencia, sin embargo, observan que muchas veces sus padres se dan por vencidos ante las situaciones cotidianas, por lo

cual en lugar de ser un apoyo para el fomento de la resiliencia contribuyen a la desesperanza.

En el ámbito escolar, y en especial en los programas que promueven la educación socioemocional, se busca la formación en valores ciudadanos mediante la adquisición de una cultura general basada en la ciencia y la tecnología, con la preparación básica para incorporarse al mundo laboral y para estudios subsecuentes. Sin embargo, los cambios funcionales del currículum oculto, han indicado una clara exposición del contexto socio-cultural donde las estrategias de enseñanza-aprendizaje y evaluación se debaten entre la continua adaptación y ajuste a las necesidades de la sociedad y la asimilación de nuevas propuestas en materia de política educativa o modelos como la nueva escuela mexicana. Los jóvenes percibieron el abandono de una función educativa real que promueva la resiliencia y se centraron en la falta de apoyo y comprensión de los maestros, justificando desde sus perspectivas, el abuso de autoridad y la falta de claridad en la aplicación de reglas ante la permisividad flexible no declarada del acoso escolar, inclusive por parte de los maestros. Por ello no sólo se requiere atender la cobertura de educación superior del TecNM, con la construcción de más edificios o aulas, sino de las reformas y programas educativos que incorporen realmente elementos de formación socioemocional, dejando de lado el nivel discursivo. El compromiso y voluntad de la política educativa deberá trabajar en conjunto con los padres, maestros y autoridades, para consolidarse en una real democratización escolar donde lo cualitativo supere lo cuantitativo y las competencias para la vida sean realmente encaminadas al desarrollo de habilidades cognitivas, afectivas y sociales de manera integral.

Las voces y sentidos de los estudiantes del Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez, extensión Ciudad del conocimiento, mediante la metodología de grupos focales, implicaron que la construcción social de la violencia está enmarcada y referenciada según los efectos que en los ámbitos familiares, escolares y socio-interpersonales ha provocado la violencia masiva y social. La necesidad de apoyo psicológico fue relevante en la búsqueda para restablecer y estrechar la reunificación y comunicación familiar. La formación de valores como el respeto mutuo y la tolerancia, así como la responsabilidad para cumplir con normas y reglas claras propuestas por las instituciones sociales y

escolares, implicaron el deseo de fortalecer la disciplina y la seguridad al interior de las escuelas, así como principios éticos y morales fundamentales percibidos como necesarios por los jóvenes. Así, la resiliencia depende -según sus percepciones- del desarrollo de estilos de vida y de comportamientos acordes con sus circunstancias, implicando procesos de adaptación y desarrollo de la capacidad de sobreponerse a tragedias o períodos de dolor emocional aun con el convencimiento explícito de estar completamente indefensos ante situaciones a las que se enfrentan cotidianamente.

La exposición continua a la violencia social ha permeado las identidades subjetivas de los adolescentes, quienes se debaten entre la adaptabilidad resiliente de generar procesos lúdicos que permitan la sociabilidad y a la vez lidiar con un desarrollo involuntario de trastornos de ansiedad y estrés postraumático en quienes han vivido una experiencia violenta. Los nuevos patrones de una cultura de la muerte representan implicaciones empíricas, propuestas por el presente estudio, para comprender los procesos de endoculturación y de socialización que han puesto en crisis a las instituciones como la escuela, la cual no ha logrado impactar de forma efectiva en la impartición de programas de educación socioemocional. Por lo que en este proceso los jóvenes afectados con experiencias de violencia desarrollaron simultáneamente sistemas cognitivos autorreferenciales con contenidos catastróficos acompañados de sentimientos con altos grados de ansiedad, que les impiden la adquisición de conductas resilientes. Por lo tanto los programas de educación socioemocional no han sido capaces de cumplir con su propósito para el que fueron diseñados; es importante que se promueva o dé una mayor importancia a las materias que la conforman, ya que en una ciudad como la nuestra, que se ubica dentro de las más violentas del mundo y que padece un sinnúmero de problemas sociales, es de vital importancia buscar alternativas que contribuyan a la reestructuración y mejora de nuestra sociedad; es por ello la educación socioemocional para el fomento de la resiliencia es un punto de partida para formar mejores seres humanos que actúen como agentes de cambio en su comunidad y con ello crear una mejor sociedad. Por ello, como lo propone Mejía-Rodríguez (2024) la educación para la paz tendrá que constituir un pilar de acompañamiento en los programas de fomento de la resiliencia y las habilidades socioemocionales. La limitaciones de la investigación son que sólo se reduce a un contexto y tema específico,

por lo cual es importante llevar a cabo investigaciones futuras que permitan una mejor comprensión de cómo estos factores contextuales de violencia impactan en el rendimiento escolar y deserción de los estudiantes, al igual que investigaciones que permitan desarrollar programas de intervención psicopedagógica para contrarrestar los contextos de vulnerabilidad de los que provienen la mayoría de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, E. (2020). Educación socioemocional. *Controversias y Concurrencias Latinoamericana*, 11(20). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=588663787023>.
- Barahona, C. y Chávez, E. (2024). La resiliencia e inteligencia emocional en estudiantes de la Unidad Educativa Manabí del Ecuador. *Revista Espacios*, 45(2). <https://doi.org/10.48082/espacios-a24v45n02p01>
- Becerra, G. (2020). La Teoría de los Sistemas Complejos y la Teoría de los Sistemas Sociales en las controversias de la complejidad. *Convergencia*, 27. <https://doi.org/10.29101/crcs.v27i83.12148>
- Bracamontes, E., Jiménez I. y Vázquez G. (2024). Avances y desafíos de la educación emocional en la educación superior: una revisión documental. *IE Revista De Investigación Educativa De La REDIECH*, 15, e1924. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v15i0.1924
- Bustamante, M. (2020). La educación holística y los valores en la Educación Superior. *Conrado*, 16(76). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000500051&lng=es&tlng=es.
- Coacalla Castillo, C., Gutiérrez Gayoso, M., Ríos Navío, J., y Gutiérrez De Oporto, A. (2022). Pensamiento Sistémico en la Enseñanza de la Ecoeficiencia en Universidades. *Producción + Limpia*, 17(1). <https://doi.org/10.22507/pml.v17n1a1>
- De la Lama Zubirán, P., De la Lama Zubirán, M. y De la Lama García, A. (2021). Los instrumentos de la investigación científica. Hacia una plataforma teórica que clarifique y gratifique. *Horizonte de la Ciencia*, 12(22). <https://www.redalyc.org/journal/5709/570969250014/html/>

- De Los Reyes, V., Jaureguizar, J., Bernaras, E., y Redondo, I. (2021). Violencia de control en las redes sociales y en el móvil en jóvenes universitarios. *Aloma*, 39(1). <https://doi.org/10.51698/aloma.2021.39.1.27-35>
- Espinoza, E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico. *Conrado*, 16(75).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000400103&lng=es&tlng=es.
- Flores G. y Cortés, A. (2022). Resiliencia: Factores Predictores en Adolescentes. *Acta de investigación psicológica*, 12(3).
<https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2022.3.467>
- García-Ancira, C. (2020). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(2).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0257-43142020000200015
- Machado, R. y Montes de Oca, R. (2020). Competencias, currículo y aprendizaje en la universidad. Examen de los conceptos previos y configuración de una nueva definición. *Transformación*, 16(3).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-29552020000300405&lng=es&tlng=es.
- Mejía-Rodríguez, D. (2024). Educación para la ciudadanía y para la paz. Reflexiones desde la sociología de la educación. *Perfiles educativos*, 46(184).
<https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2024.184.61156>
- Miranda, B., y Ortiz, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(21).
<https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717..>
- Nogueira, C. (2022). "Es necesario secar (δέρον αὐχμεῖν) las emociones, Desafíos de/a Platón. Circe de clásicos y modernos. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.19137/circe-2022-260203>

- Reynoso, V. (2023). La construcción de la agenda pública: la educación socioemocional en organismos internacionales. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 44(94). <https://doi.org/10.28928/ri/942023/aot3/reynosoangulov>
- Sánchez, A. (2022). Algunos apuntes sobre los grupos focales en la investigación cualitativa. *GnosisWisdom*, 2(1), 20-28.
<https://doi.org/10.54556/gnosiswisdom.v2i1.27>
- Suárez, X. y Castro, N. (2022). Competencias socioemocionales y resiliencia de estudiantes de escuelas vulnerables y su relación con el rendimiento académico. *Revista de Psicología (PUCP)*, 40(2). <https://doi.org/10.18800/psico.202202.009>
- Valdivié, D., Ubals, J. y Veliz, M. (2023). *Formación ciudadana y participación social de los estudiantes universitarios. Compromiso y propuestas para la práctica*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442023000100400&lng=es&tlng=es.
- Vázquez, R., Picazo, M. y López, M. (2021). Estudio de casos e innovación educativa: un encuentro hacia la mejora educativa. *Investigación en la Escuela*, (105). <https://doi.org/10.12795/IE.2021.i105.01>
- Zumarán, O. y Meneses, M. (2023). Desesperanza aprendida y disfunción familiar en universitarios en Lima-Perú. *AVFT – Archivos Venezolanos De Farmacología Y Terapéutica*, 40(5). http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/25868